

LLEVAR HASTA EL FIN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO

Colección de documentos acerca de la visita
de la delegación del Partido y del Gobierno
de Albania a China

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1966

**DECLARACION
CONJUNTA
CHINO-
ALBANESA**

*Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China*

POR invitación del Comité Central del Partido Comunista de China y el Gobierno de la República Popular China, la delegación del Partido y del Gobierno de Albania, presidida por el camarada Mehmet Shehu, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Albania, realizó una visita amistosa a la República Popular China del 26 de abril al 11 de mayo de 1966.

Durante su permanencia en China, la delegación del Partido y del Gobierno de Albania recorrió las ciudades de Pekín, Shanghai, Jarbín, Kunming y Jangchou; visitó empresas industriales, comunas populares e instituciones culturales; se entrevistó con personas de los diversos sectores sociales del país; conoció los enormes éxitos y el elevado espíritu combativo del pueblo chino en la edificación del socialismo, y en todas partes fue objeto de una cálida bienvenida y de las atenciones más afectuosas y fraternales por parte del pueblo chino, lo cual es una viva expresión de la gran amistad y la unidad combatiente de los dos Partidos, países y pueblos.

El camarada Mao Tse-tung, Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China, se entrevistó con todos los camaradas de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania y conversó con ellos en forma sumamente cordial y amistosa.

Durante la visita, la delegación del Partido y del Gobierno de China, presidida por los camaradas Liu Shao-chi, Vicepresidente del Comité Central del Partido Comu-

nista de China y Presidente de la República Popular China, y Chou En-lai, Vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China y Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China, y la delegación del Partido y del Gobierno de Albania, presidida por el camarada Mehmet Shehu, sostuvieron conversaciones sobre los importantes problemas referentes a la actual situación internacional y al movimiento comunista internacional, sobre la experiencia de ambos países en la revolución y la construcción socialistas y sobre la ulterior consolidación y desarrollo de la unidad, la amistad y las relaciones de ayuda mutua y cooperación entre los dos Partidos y países. Las conversaciones transcurrieron en un ambiente extremadamente sincero y amistoso. Ambas partes coincidieron completamente en su posición y criterio sobre las cuestiones discutidas.

En las conversaciones participaron:

Por la parte china:

El camarada Chu Te, Vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China y Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China,

El camarada Teng Siao-ping, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China y Viceprimer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China,

El camarada Chen Yi, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, Viceprimer Ministro del Consejo de Estado y ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China,

Los camaradas Li Fu-chun y Tan Chen-lin, miembros del Buró Político del Comité Central del Partido Comu-

nista de China y Viceprimeros Ministros del Consejo de Estado de la República Popular China,

El camarada Kang Sheng, miembro suplente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China,

El camarada Po Yi-po, miembro suplente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Viceprimer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China,

Los camaradas Ye Chien-ying y Wu Siu-chüan, miembros del Comité Central del Partido Comunista de China,

El camarada Wang Ping-nan, viceministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China,

El camarada Sü Chien-kuo, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Popular China en la República Popular de Albania, y otros camaradas;

Por la parte albanesa:

El camarada Hysni Kapo, miembro del Buró Político y Secretario del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania,

El camarada Abdyl Kellezi, miembro del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y presidente de la Asociación de Amistad Albano-China,

El camarada Nesti Nase, miembro suplente del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Albania,

El camarada Vasil Nathanaili, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Popular de Albania en la República Popular China, y otros camaradas.

En las conversaciones, ambas partes señalan con gran satisfacción que la amistad revolucionaria entre China y Albania, forjada por el Partido Comunista de China encabezado por el camarada Mao Tse-tung y el Partido del Trabajo de Albania encabezado por el camarada Enver Hoxha, ha alcanzado en los últimos años un desarrollo formidable en todos los aspectos. En su lucha común contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU., contra los reaccionarios de los diversos países y contra el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro al grupo dirigente del PCUS, así como en su lucha común por la revolución y la construcción socialistas, los dos Partidos y países y pueblos han fortalecido continuamente su amistad y unidad, su sincera ayuda y cooperación mutuas. La gran amistad y la unidad combativa que ligan a ambos Partidos, ambos países y ambos pueblos se basan íntegramente en el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario; han resistido todas las pruebas y son inquebrantables. La consolidación y desarrollo incesantes de la amistad y la unidad entre China y Albania corresponden a los intereses fundamentales de sus dos pueblos y a los del movimiento comunista internacional y de todos los pueblos del mundo. Ambas partes están resueltas a esforzarse por un mayor robustecimiento de la amistad y la unidad de los dos Partidos, países y pueblos, a apoyarse, ayudarse y estimularse mutuamente, aprender el uno del otro y avanzar hombro a hombro en la lucha por la causa común.

La parte china aclama efusivamente las brillantes victorias y grandes éxitos que el heroico pueblo albanés, con el azadón en una mano y el fusil en la otra, ha logrado en la revolución y la construcción socialistas y en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo.

La parte china valora altamente las medidas para la revolucionarización tomadas recientemente por el Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno de la República Popular de Albania en los frentes político, económico, militar y cultural. Estas medidas son testimonio de la clarividencia marxista-leninista del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania, encabezado por el camarada Enver Hoxha, del espíritu revolucionario del pueblo albanés, que construye el socialismo apoyándose en sus propios esfuerzos y trabajando arduamente, y de su inconmovible determinación de llevar hasta el fin la revolución socialista. Ellas son un nuevo y brillante ejemplo dado por el Partido del Trabajo de Albania en la integración creadora de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de Albania.

La parte china sostiene que dichas medidas tienen una importante significación teórica y práctica y que no sólo imprimirán un gran impulso a la revolución y la construcción socialistas de Albania, sino que enriquecerán la experiencia sobre la dictadura del proletariado, ejerciendo así una influencia internacional de gran trascendencia.

La parte china considera que, manteniendo en alto la bandera revolucionaria del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, el Partido del Trabajo de Albania, el Gobierno de la República Popular de Albania y el pueblo albanés siempre han combatido con firmeza contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU. y contra sus lacayos, han permanecido constantemente en las primeras filas de la lucha contra el revisionismo contemporáneo que tiene al grupo dirigente del PCUS como centro, y han contribuido de manera sobresaliente a defender la pureza del marxismo-leninismo, a apoyar la lucha revolucionaria de los pueblos y a salvaguardar la paz mundial.

La parte china sostiene que, en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, el Partido del Trabajo de Albania, el Gobierno de la República Popular de Albania y el pueblo albanés han establecido para todos los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios del mundo un ejemplo brillante de intrépida resistencia a las amenazas y actividades hostiles de los imperialistas, los revisionistas y las diversas fuerzas reaccionarias, de valiente superación de toda índole de dificultades y de persistencia en una línea revolucionaria. Los triunfos y éxitos que ha alcanzado Albania en todos los campos de la vida se deben a la correcta dirección del Partido del Trabajo de Albania, encabezado por el camarada Enver Hoxha, el querido líder del pueblo albanés.

La parte china sostiene que en Europa, donde el imperialismo y el revisionismo contemporáneo se debaten en una lucha de agonía, el Partido del Trabajo de Albania, manteniendo en alto la bandera revolucionaria del marxismo-leninismo, ha iluminado el camino de avance de los pueblos revolucionarios. El proletariado de Europa y todos los pueblos revolucionarios del mundo recordarán siempre las contribuciones históricas de Albania socialista.

Durante las conversaciones, la parte china expresa su sincera gratitud al Partido del Trabajo de Albania, al Gobierno de la República Popular de Albania y al pueblo albanés por el importante apoyo que han brindado a China en su revolución y construcción socialistas y en su lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de los diversos países y el revisionismo contemporáneo.

Cualesquiera que sean las tempestades que se desaten en el mundo, el Partido Comunista de China, el Gobierno de la República Popular China y el pueblo chino estarán resueltamente al lado del Partido del Trabajo de Albania,

el Gobierno de la República Popular de Albania y el pueblo albanés, que sostienen con perseverancia la línea de lucha contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU., contra el revisionismo contemporáneo cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, y contra los reaccionarios de los diversos países, y les proporcionarán todo el apoyo y ayuda posibles.

La parte albanesa expresa su enorme alegría por los brillantes éxitos logrados por el pueblo chino en la revolución y la construcción socialistas. La victoria de la gran revolución china hizo estremecer hasta sus cimientos al imperialismo y el colonialismo mundiales y ha cambiado fundamentalmente la correlación de fuerzas en el mundo en favor del socialismo.

Bajo la sabia dirección del Partido Comunista de China y el Presidente Mao Tse-tung, el heroico y laborioso pueblo chino, enarbolando la bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y ateniéndose a una correcta línea marxista-leninista, ha seguido fielmente el camino revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, ha desarrollado continuamente la agricultura socialista como base de la economía nacional y la industria socialista como su factor dirigente, ha combatido resuelta e inflexiblemente la posición, las opiniones y las ideas burguesas en el terreno ideológico, y ha desplegado los tres grandes movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica, logrando éxitos resplandecientes.

El Partido del Trabajo de Albania, el Gobierno de la República Popular de Albania y todo el pueblo albanés felicitan calurosamente al hermano pueblo chino y a su Partido y Gobierno por el éxito completo de la tercera explosión nuclear de China, la cual constituye una viva

demostración del alto nivel de la ciencia, la técnica y la fuerza creadora del gran pueblo chino, un factor positivo extremadamente importante de apoyo a la lucha de los pueblos contra el monopolio nuclear, las amenazas nucleares y las conspiraciones conjuntas de los imperialistas norteamericanos y los revisionistas jruschovistas, así como un poderoso factor en favor de la paz y la seguridad internacionales.

La parte albanesa considera que la invariable política marxista-leninista de la República Popular China de oponerse al imperialismo, ante todo al imperialismo norteamericano, librando contra él una lucha medida por medida, se ajusta en el mayor grado a los intereses básicos de los pueblos del campo socialista y a los de la lucha antiimperialista y anticolonialista de los pueblos del mundo que combaten por la libertad, la independencia nacional, la democracia, el socialismo y la paz mundial. El pueblo albanés apoya plenamente la política exterior clarividente, marxista-leninista y amante de la paz que sigue la República Popular China.

La parte albanesa reitera que el Partido Comunista de China con su firme y tenaz lucha en defensa de la pureza del marxismo-leninismo y contra el revisionismo contemporáneo, sobre todo, contra el grupo dirigente revisionista de la Unión Soviética, hizo y está haciendo una contribución valiosísima al movimiento comunista y obrero internacional. El Partido Comunista de China constituye hoy la fuerza principal en la lucha contra el revisionismo contemporáneo, agente del imperialismo en el movimiento comunista, y es un paladín poderoso en la lucha revolucionaria de todos los comunistas del mundo por el triunfo del socialismo y del comunismo. El Partido del Trabajo de Albania apoya plenamente la posición marxista-leninista

del Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, y está decidido a llevar hasta el fin, junto con el Partido Comunista de China y los demás partidos marxista-leninistas, la lucha contra el revisionismo contemporáneo, que gira en torno a los revisionistas jruschovistas.

La parte albanesa señala que todas las grandes victorias y éxitos alcanzados por la República Popular China en su revolución y construcción socialistas y en la lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de los diversos países y el revisionismo contemporáneo, y por apoyar y ayudar a todos los pueblos y naciones oprimidos, tienen su origen en la correcta línea marxista-leninista del glorioso Partido Comunista de China y en la gran teoría y pensamiento del camarada Mao Tse-tung, que son una integración creadora de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica de la revolución china y la construcción del socialismo en China y marcan un nuevo desarrollo de la teoría del marxismo-leninismo en nuestra época.

La parte albanesa expresa su sincera gratitud al gran pueblo chino, al glorioso Partido Comunista de China y al Gobierno de la República Popular China por la fraternal ayuda internacionalista que le han prestado y le están prestando a la República Popular de Albania.

Ambas partes han intercambiado la experiencia de los dos países en la revolución y la construcción socialistas.

Ambas partes manifiestan que todos los marxista-leninistas del mundo deben extraer una importante lección de la usurpación, por parte de la camarilla revisionista jruschovista, de la dirección del Partido y el Estado en la Unión Soviética, la tierra de la gran Revolución de

Octubre que cuenta con una historia de varias decenas de años de construcción socialista, usurpación que ha conducido a la Unión Soviética por el camino de la restauración del capitalismo.

Ambas partes estiman que en los países socialistas existen la lucha de clases, la lucha entre el camino socialista y el capitalista, y el peligro de surgimiento del revisionismo y restauración del capitalismo durante todo el período histórico de la sociedad socialista. Para impedir la usurpación de la dirección del Partido y el Estado y la restauración del capitalismo por parte de los revisionistas y para consolidar y desarrollar el socialismo y asegurar la transición futura al comunismo, es necesario persistir en la línea revolucionaria marxista-leninista, sostener la dictadura del proletariado, llevar hasta el fin la revolución socialista en los frentes económico, político, militar, ideológico y cultural, y formar y preparar sucesores de la causa revolucionaria proletaria que sean fieles al marxismo-leninismo.

Ambas partes consideran que en la sociedad socialista existen dos tipos de contradicciones sociales de naturaleza diferente, a saber, las contradicciones existentes en el seno del pueblo y las contradicciones existentes entre el enemigo y nosotros. La correcta comprensión y tratamiento de estos dos tipos de contradicciones sociales tienen vital importancia para la consolidación de la dictadura del proletariado y el desarrollo de la sociedad socialista.

Ambas partes sostienen que los países socialistas deben mantener y reforzar constantemente la dictadura del proletariado, dirigida por la clase obrera y basada en la alianza obrero-campesina, a fin de defender y desarrollar la causa socialista. Deben ejercer la dictadura sobre las

clases explotadoras, los reaccionarios y todos los demás enemigos derrocados que se oponen a la revolución socialista y sabotean la construcción socialista, y deben practicar, de conformidad con el principio de centralismo democrático, la democracia popular entre los obreros, campesinos, intelectuales revolucionarios y demás trabajadores. Es imperativo conceder gran importancia a la incesante consolidación y fortalecimiento de la defensa nacional, a la organización y entrenamiento militar de las amplias masas populares y al establecimiento del sistema de convertir a toda la nación en soldados, además de intensificar la formación de fuerzas regulares modernizadas, con el fin de estar listos en todo momento para aplastar cualquier agresión armada posible del imperialismo y sus lacayos.

Ambas partes consideran que, con objeto de construir con éxito el socialismo en nuestros dos países, es indispensable desarrollar sin cesar las fuerzas productivas y conceder especial importancia al fomento de la agricultura junto con el desarrollo de la industria. Ambas partes señalan que nuestros dos países socialistas siguen la política de apoyarse en los propios esfuerzos para la edificación del socialismo. En la revolución y la construcción socialistas, nos adherimos a la línea de masas, nos apoyamos sólidamente en ellas y desplegamos movimientos revolucionarios de masas.

La experiencia histórica demuestra que llevar a cabo en el seno del Partido y entre las masas populares la educación en el marxismo-leninismo, el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, la educación en la lucha de clases y la educación en la tradición revolucionaria y el comunismo, y colocar en el primer lugar la política proletaria y promover la revolucionarización

ideológica del hombre, constituyen condiciones indispensables y fundamentales para avanzar por el camino socialista. Una vez elevada la conciencia política del hombre, la teoría del marxismo-leninismo, al ser dominada por las masas, se convierte en una poderosa fuerza material capaz de transformar la sociedad y el mundo.

Ambas partes consideran que es preciso, a través de una revolución ininterrumpida en el frente cultural, liquidar definitivamente la posición y los puntos de vista burgueses en todos los dominios culturales, engrosar las filas de intelectuales de la clase obrera al servicio del socialismo y desarrollar una nueva cultura socialista que sirva a las masas trabajadoras.

La construcción del socialismo tiene por objetivo el tránsito al comunismo. Por lo tanto, en la etapa del socialismo, además del desarrollo considerable de las fuerzas productivas socialistas y la continua elevación de la conciencia y la moral comunistas del hombre, los dos Partidos estiman que es necesario tomar medidas para la revolucionarización de acuerdo con las teorías del marxismo-leninismo y a la luz de las condiciones y características históricas concretas de cada país, a fin de desarrollar en forma correcta las relaciones socialistas de producción, disminuir poco a poco las diferencias entre los obreros y los campesinos, entre la ciudad y el campo y entre el trabajo manual y el intelectual, creando así las condiciones para la transición gradual al comunismo.

Ambas partes señalan que el Partido Comunista, como vanguardia del proletariado, debe existir junto con la dictadura del proletariado. Los dos Partidos se guían por los siguientes principios: en todas las labores de la revolución y la construcción socialistas se debe reforzar la direc-

ción del Partido, practicar la democracia en el seno del Partido, realizar la crítica y la autocrítica, fortalecer los vínculos entre el Partido y las grandes masas trabajadoras y persistir en la integración de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de cada país.

Ambas partes indican que aún no se ha sintetizado una experiencia completa y sistemática sobre el problema de cómo impedir el surgimiento del revisionismo y la restauración del capitalismo en los países socialistas y sobre cómo realizar la transición gradual al comunismo. La misión histórica de sintetizar esta experiencia reposa sobre los hombros de los auténticos marxista-leninistas de nuestro tiempo. A este respecto, el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania han tomado importantes medidas para la revolucionarización según las condiciones concretas de sus respectivos países y están decididos a continuar haciendo sus contribuciones.

Ambas partes indican que, en materia de política exterior, la República Popular China y la República Popular de Albania se atienen al internacionalismo proletario, se oponen resueltamente al imperialismo y a los reaccionarios de los diversos países, apoyan firmemente la lucha revolucionaria de las naciones y pueblos oprimidos del mundo y combaten decididamente el chovinismo de gran potencia y el egoísmo nacional. Ambas partes sostienen que las relaciones entre los países socialistas deben basarse en los principios de independencia, igualdad completa y apoyo y ayuda recíprocos de internacionalismo proletario.

Ambas partes indican unánimemente que los pueblos revolucionarios del mundo entero están empeñados hoy en una enconada batalla con el imperialismo norte-

americano y sus lacayos. Las diferentes contradicciones del mundo se agudizan día a día. Todo el mundo se halla en un proceso de enormes conmociones, grandes escisiones y una amplia reorganización. Este es el resultado inevitable de la profundización de las luchas revolucionarias de los pueblos.

Ambas partes hacen constar que el movimiento de liberación nacional de los pueblos, el movimiento comunista internacional y la lucha que en los países capitalistas libra el proletariado han infligido una derrota tras otra al imperialismo. La tendencia del desarrollo de la situación internacional es favorable para el socialismo y las luchas revolucionarias de los pueblos, y desfavorable para el imperialismo, el revisionismo y la reacción. Los países socialistas que se perseveran firmemente a la línea revolucionaria marxista-leninista se fortalecen día a día. Sigue en ascenso el movimiento nacional-democrático de Asia, Africa y América Latina. En los países capitalistas de Europa Occidental, América del Norte y Oceanía se está desarrollando en amplia escala la lucha de la clase obrera y de los demás trabajadores contra el imperialismo norteamericano y el capital monopolista de sus respectivos países. Avanza ola tras ola la lucha del pueblo de los EE.UU. contra la agresión de la Administración Johnson a Vietnam así como la lucha de los negros contra la discriminación racial. Crece cada vez más la marea de indignación de los pueblos del mundo contra el imperialismo yanqui. Todos los días se robustecen las fuerzas revolucionarias de los pueblos del mundo entero. Las filas marxista-leninistas se engrosan sin cesar, en tanto que el bloque revisionista contemporáneo se debilita continuamente. Las contradicciones entre los países imperialistas

se han tornado más agudas que en cualquier otra época a partir de la Segunda Guerra Mundial. El imperialismo yanqui nunca se ha visto tan aislado ni tan acosado por dificultades como ahora. Todos los indicios muestran el pronto advenimiento de una nueva gran tormenta revolucionaria antiyanqui. El imperialismo norteamericano y los reaccionarios de los diversos países arremeten a los pueblos con frenéticos contraataques, y crean una corriente adversa contrarrevolucionaria. Pero esto es sólo un fenómeno transitorio, que no demuestra su poderío, sino su debilidad. Semejantes forcejeos de agonía no cambiarán de ninguna manera el rumbo del desarrollo histórico, sino únicamente vigorizarán aún más el avance de la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo.

Ambas partes señalan que la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional constituye en la actualidad el foco donde se concentran las luchas antiyanquis de los pueblos de la tierra. En Vietnam, la estrategia de la guerra popular está derrotando a la estrategia global del imperialismo. Los triunfos del pueblo vietnamita han hecho pedazos el mito de la invencibilidad del imperialismo yanqui, confirmando una vez más como un tigre de papel, fuerte en apariencia y débil por dentro. La lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana ha inmovilizado y debilitado en forma eficaz las fuerzas agresivas del imperialismo yanqui y ha apoyado y ayudado grandemente a los demás pueblos del mundo en sus luchas revolucionarias.

Ambas partes señalan que, a fin de salvarse de su derrota completa en Vietnam, el imperialismo norteamericano está recurriendo activamente a su doble táctica con-

trarrevolucionaria. Por un lado, acelera el escalonamiento de su guerra de agresión con el propósito de extenderla directamente a la República Democrática de Vietnam, a toda Indochina y a China; por otro, pregona por todos los medios su fraude de “negociaciones de paz”, en la vana tentativa de lograr lo que no puede conseguir en el campo de batalla.

Ambas partes llaman a todos los pueblos del mundo a mantener una alta vigilancia ante el siniestro designio que el imperialismo norteamericano tiene para expandir su guerra de agresión contra Vietnam y a denunciar resueltamente y sin pausa la conjura de “negociaciones de paz” tramada por el gobierno imperialista norteamericano con el apoyo de los revisionistas jruschovistas. Ambas partes reiteran su firme apoyo a la posición de cuatro puntos del Gobierno de la República Democrática de Vietnam y a la declaración de cinco puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam. Los EE.UU. deben poner fin a su agresión contra la totalidad de Vietnam, retirar todas sus fuerzas armadas del Sur de Vietnam y reconocer al Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam como el único representante genuino del pueblo sudvietnamita. Ambas partes expresan la totalidad de su apoyo y ayuda al pueblo vietnamita en su justa y heroica lucha por derrotar al imperialismo de los EE.UU., liberar el Sur, defender el Norte y reunificar la patria, hasta la victoria final. Ambas partes indican que la actitud hacia la lucha del pueblo vietnamita constituye una de las líneas divisorias entre los combatientes antiimperialistas y los cómplices del imperialismo, entre quienes apoyan la lucha de liberación de los pueblos y los que la sabotean, y entre los combatientes por la revolución y la causa del socia-

lismo y los traidores a la revolución y al socialismo. Hay que denunciar definitivamente la actitud de los revisionistas jruschovistas, quienes, haciéndose pasar por amigos del pueblo vietnamita y aparentando apoyarlo, en realidad actúan en complicidad con los agresores imperialistas yanquis, verdugos que masacran al pueblo de Vietnam.

Ambas partes condenan enérgicamente al imperialismo yanqui por la incesante expansión de sus ataques contra las zonas liberadas de Laos y apoyan firmemente al Neo Lao Haksat y al pueblo laosiano en su lucha patriótica y justa contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

Ambas partes condenan enérgicamente al imperialismo norteamericano por haber instigado a la reacción tailandesa y a los títeres sudvietnamitas en la perpetración de actividades agresivas y provocadoras contra el Reino de Camboya, apoyan resueltamente al pueblo camboyano en su justa lucha contra la agresión y en defensa de su soberanía e integridad territorial, y respaldan la política camboyana de paz y neutralidad.

Ambas partes apoyan decididamente al pueblo coreano en su justa lucha contra la ocupación imperialista yanqui de Corea del Sur y por el retiro de las tropas norteamericanas y la reunificación de la patria, y respaldan con resolución la justa posición del pueblo coreano contra el “tratado nipo-sudcoreano”.

Ambas partes apoyan con toda firmeza la heroica lucha del pueblo japonés, el cual se opone al tratado de seguridad nipo-norteamericano y el “tratado nipo-sudcoreano”, exige el desmantelamiento de las bases militares norteamericanas y rechaza el estacionamiento de submarinos nucleares norteamericanos en el Japón, y apoyan resueltamente al pueblo japonés en su justa lucha contra la

confabulación del capital monopolista japonés con el imperialismo yanqui para revivir el militarismo japonés.

Ambas partes condenan enérgicamente a la camarilla de generales derechistas indonesios por sus atrocidades fascistas al usurpar el Poder estatal de Indonesia y masacrar a los comunistas y demás progresistas de ese país, y condenan vigorosamente a las fuerzas derechistas indonesias por su bárbara y frenética oposición a China y su persecución contra los residentes chinos. Expresan su profunda preocupación y firme respaldo a los comunistas, al pueblo revolucionario y a los progresistas de Indonesia que perseveran en la lucha bajo el terror blanco, y manifiestan su firme convicción de que el pueblo indonesio, poseedor de una gloriosa tradición revolucionaria, logrará la victoria final bajo la acertada dirección del Partido Comunista de Indonesia.

Ambas partes apoyan con resolución al pueblo de Pakistán en su justa lucha por la salvaguardia de la independencia y soberanía nacionales. Sostienen que el problema de Cachemira debe ser solucionado de conformidad con las aspiraciones del pueblo de Cachemira y reafirman su apoyo a la lucha del pueblo de Cachemira por el derecho a la autodeterminación.

Ambas partes apoyan por unanimidad a los pueblos de los países árabes en su lucha contra la agresión y opresión del imperialismo y por la conquista y el mantenimiento de la independencia nacional, lo mismo que al pueblo árabe de Palestina en sus esfuerzos por la recuperación de sus legítimos derechos.

Ambas partes apoyan decididamente la lucha de los pueblos del Congo (Leopoldville), Guinea "Portuguesa", Mozambique, Angola y Rhodesia del Sur.

Ambas partes apoyan firmemente a los pueblos de Guinea, Mali, Tanzania y el Congo (Brazzaville) en su lucha justa contra los complots subversivos del imperialismo y por la defensa de su soberanía e independencia nacionales.

Ambas partes apoyan con decisión la lucha armada de los pueblos de la República Dominicana, Perú, Colombia, Guatemala y Venezuela por la liberación nacional.

Ambas partes apoyan unánimemente a los pueblos de Asia, Africa y América Latina en su justa lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo y por conquistar y salvaguardar su independencia nacional.

Ambas partes coinciden en que el resurgimiento del militarismo revanchista germano-occidental y la política expansionista del gobierno de Bonn constituyen una grave amenaza a la paz y la seguridad de Europa.

Ambas partes condenan enérgicamente las actividades criminales del imperialismo norteamericano por su crimen de fomentar activamente el militarismo germano-occidental, intentar entregar armas nucleares a los revanchistas germano-occidentales y anima y apoya a los militaristas germano-occidentales en su empeño de anexarse la República Democrática Alemana. Ambas partes se oponen con decisión a cualquier traición a los intereses de la República Democrática Alemana. Reiteran su apoyo a ese país en su lucha justa contra el militarismo germano-occidental y por la salvaguardia de la soberanía nacional, y consideran necesario concluir lo más pronto posible un tratado de paz con Alemania y, sobre esta base, resolver el problema de Berlín Occidental.

Ambas partes apoyan con resolución la lucha del pueblo norteamericano contra la agresión de la Administración

Johnson a Vietnam e igualmente la lucha de los negros de los Estados Unidos contra la discriminación racial y por la libertad e igualdad de derechos.

Ambas partes apoyan por unanimidad a la clase obrera y los demás trabajadores de los países capitalistas de Europa Occidental, América del Norte y Oceanía en su lucha contra el imperialismo norteamericano y el capital monopolista de sus respectivos países y por la soberanía nacional, el mejoramiento de sus condiciones de vida, los derechos democráticos y el progreso social.

Ambas partes hacen constar que el negociado sobre la "prevención de la proliferación nuclear" que están ejecutando los Estados Unidos y la Unión Soviética en la Conferencia de Desarme en Ginebra constituye una gran conspiración destinada a consolidar el monopolio nuclear de estas dos potencias y a privar a los demás países del derecho al desarrollo de armas nucleares para su propia defensa. Todos los países y pueblos del mundo amantes de la paz deben oponerse con firmeza a esa conspiración. Ambas partes reafirman la necesidad de prohibir totalmente y destruir completamente las armas nucleares y, en primer lugar, proscribir el empleo de las armas de este tipo. La parte albanesa reitera su pleno apoyo a la proposición formulada por el Gobierno chino sobre la celebración de una conferencia de los Jefes de Gobierno de todos los países del mundo para discutir el problema de la prohibición total y la destrucción completa de las armas nucleares.

Ambas partes señalan que, haciendo caso omiso de la oposición de Albania y de muchos otros países amantes de la paz, el imperialismo norteamericano está convirtiendo crecientemente a las Naciones Unidas en un ins-

trumento suyo para llevar adelante su política de agresión y que, para hacer realidad su sueño dorado de "cooperación soviético-norteamericana para la dominación del mundo", el grupo dirigente revisionista soviético está haciendo cada vez más de dicha organización un lugar en el cual concluye negociados políticos con los Estados Unidos. Ambas partes sostienen que se debe poner fin a la dominación de la ONU por unas pocas potencias y que ésta debe rectificar sus errores y ser sometida a una cabal reorganización.

Ambas partes indican que en el actual movimiento comunista internacional se está desarrollando triunfalmente la lucha del marxismo-leninismo contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS. La caída de Jruschov representó una gran victoria para todos los marxista-leninistas del mundo y marcó la bancarrota y fracaso del revisionismo contemporáneo.

Ambas partes señalan que el grupo dirigente del PCUS practica el revisionismo jruschovista sin Jruschov. Ha ido más lejos que Jruschov en la restauración del capitalismo, en la capitulación ante el imperialismo norteamericano y en la práctica del escisionismo y el chovinismo de gran potencia frente a los países y partidos hermanos. Brinda ayuda al imperialismo norteamericano en su empeño de apagar las ardientes llamas de la revolución del pueblo vietnamita. Actúa en coordinación con el imperialismo yanqui para formar un cerco total contra China. En confabulación con el imperialismo yanqui, traiciona los intereses de la revolución de los pueblos de Asia, Africa, América Latina y el resto del mundo. Para complacer a las necesidades del imperialismo norteamericano, convocó a la reunión de Moscú de marzo de 1965, dividiendo abier-

tamente el movimiento comunista internacional. Apoya a toda índole de renegados en el sabotaje y la intimidación a los partidos hermanos marxista-leninistas y los grupos revolucionarios de distintos países. El grupo dirigente del PCUS ya ha degenerado en traidor al marxismo-leninismo y en cómplice del imperialismo norteamericano.

Ambas partes señalan que el reciente XXIII Congreso del PCUS demuestra que el grupo dirigente de ese Partido sigue ejecutando la línea general revisionista elaborada en el período comprendido entre el XX y el XXII Congresos del PCUS. En el último Congreso, aplicó con empeño su doble táctica, evadió todos los problemas de importancia y encubrió las diversas contradicciones. Esto manifiesta que la nueva dirección del PCUS es más endeble que Jruschov. En medio de múltiples contradicciones y dificultades internas y externas, el grupo dirigente del PCUS va de mal en peor.

Ambas partes sostienen que todos los marxista-leninistas del mundo deben redoblar sus esfuerzos y proseguir en sus victorias para llevar hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, sin darle tregua alguna. Hay que librar una lucha irreconciliable y de principios contra estos renegados del marxismo-leninismo y nunca darles ninguna muestra de flexibilidad; hay que continuar desenmascarándolos y criticándolos en forma resuelta y total, y jamás “cesar la polémica pública” con ellos; hay que seguir prestando pleno apoyo a los marxista-leninistas de los diversos países en su lucha contra el revisionismo contemporáneo y nunca atender su llamado al “cese de las actividades fraccionalistas”; hay que deslindar los campos con ellos en lo político, ideológico y organizativo, y jamás

emprender ninguna “acción conjunta” con esos renegados.

Ambas partes indican que los auténticos marxista-leninistas y revolucionarios proletarios cabales no le temen a nada. Los revisionistas contemporáneos injurian al Partido Comunista de China, al Partido del Trabajo de Albania y a los demás marxista-leninistas, llamándolos “dogmáticos”, “aventureros” y “sectarios”. Pero lo que atacan realmente no es sino el marxismo-leninismo.

Un elevado espíritu de principios y un coraje a toda prueba son condiciones imprescindibles para la realización triunfal de la revolución, en tanto que la actitud oportunista o pragmática menoscaba gravemente la causa revolucionaria y la conduce al fracaso. Sólo manteniéndose firme en todas las circunstancias es posible alcanzar la victoria final.

El Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania reiteran que, junto con la lucha resuelta e intransigente contra la camarilla revisionista jruschovista que es el centro del revisionismo contemporáneo internacional, es necesario combatir decididamente contra la traidora camarilla revisionista de Tito de Yugoslavia. Esta camarilla fue el primer grupo revisionista surgido en un país socialista. Produjo la degeneración del Partido y el Estado en Yugoslavia y restauró completamente el capitalismo. Es un destacamento especial del imperialismo norteamericano y desempeña el papel de saboteador del movimiento revolucionario nacional-democrático de los países de Asia, Africa y América Latina.

Ambas partes reafirman que el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania consideran como su noble deber internacionalista desenmascarar de-

finitivamente la traición de los revisionistas contemporáneos de la Unión Soviética, ayudando así al hermano pueblo de este país. El Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania están profundamente convencidos de que la dominación de los renegados revisionistas en la Unión Soviética es un fenómeno temporal y que el gran pueblo soviético tiene una fuerza revolucionaria inagotable. Los pueblos chino y albanés defenderán, como siempre, su grande e indestructible amistad militante con el pueblo soviético.

Ambas partes señalan con énfasis que, bajo la actual situación favorable para la revolución, los pueblos del mundo, a fin de aislar al máximo al imperialismo de los EE.UU. y asestarle los más duros golpes, deben formar contra el imperialismo yanqui y sus lacayos un frente único internacional que sea el más amplio, y no estrecho, que sea el más auténtico, y no falso. Este frente único debe estar basado en la unidad revolucionaria antiimperialista de todos los pueblos del mundo y debe incluir a todos los países y pueblos que se oponen a la agresión, control, intervención y humillación del imperialismo norteamericano, pero de ningún modo debe incluir a los esbirros y cómplices de éste. Hace mucho que el revisionismo contemporáneo, que tiene como centro al grupo dirigente del PCUS, entró en colusión con el imperialismo norteamericano, se puso en contra de los pueblos del mundo y se colocó al margen del frente único internacional antiyanqui. La lucha contra el imperialismo, acaudillado por los Estados Unidos, y sus lacayos así como la lucha contra el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, son dos tareas inseparables. Sólo combatiendo firmemente al revisio-

nismo contemporáneo que gira en torno al grupo dirigente del PCUS, es posible conquistar el triunfo en la lucha contra el imperialismo norteamericano.

Ambas partes están convencidas de que las masas populares, incluido el pueblo norteamericano, que representan la abrumadora mayoría de la humanidad, quieren hacer la revolución y luchar contra el imperialismo y sus lacayos, y que la gran mayoría de los comunistas dentro del movimiento comunista internacional avanzarán por la senda del marxismo-leninismo. La totalidad de los pueblos revolucionarios del mundo y el gran movimiento comunista internacional destruirán finalmente todos los obstáculos y se unirán aún más estrechamente sobre la base del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. La causa de la revolución mundial tiene una perspectiva infinitamente luminosa. El imperialismo, el revisionismo contemporáneo y los reaccionarios de los diversos países perecerán finalmente. El socialismo y el comunismo conquistarán en todo el mundo la victoria final.

Ambas partes consideran que la visita de la delegación del Partido y del Gobierno de Albania presidida por el camarada Mehmet Shehu a la República Popular China y las cordiales conversaciones sostenidas entre los dirigentes de los dos Partidos y los dos países, han hecho una importante contribución a una mayor consolidación de la unidad, la amistad y las relaciones de ayuda mutua y cooperación entre los dos Partidos, Gobiernos y pueblos, y que tiene una importante significación para promover la unidad y desarrollo de las filas mundiales del marxismo-leninismo y vigorizar la gran lucha de todos los pueblos revolucionarios de la tierra contra el imperialismo norteamericano, el revisionismo contemporáneo y la reacción,

y por la paz mundial, la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo.

(Firmado)

CHOU EN-LAI

Vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China y Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China

Pekín, 11 de mayo de 1966

(Firmado)

MEHMET SHEHU

Miembro del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Albania

**DISCURSO DEL
CAMARADA LIU SHAO-CHI,
VICEPRESIDENTE DEL
COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE CHINA
Y PRESIDENTE DE
LA REPUBLICA POPULAR CHINA,
EN EL BANQUETE
OFRECIDO EN HONOR DE
LA DELEGACION DEL PARTIDO Y
DEL GOBIERNO DE ALBANIA**

28 de abril de 1966